OPINIÓN

Más destapado que Lyn May

Por Hugo Rangel Vargas · 17 de agosto de 2022 · 3 min de lectura

El exgobernador de Michoacán, Silvano Aureoles Conejo, ha regresado a la entidad de cuyos destinos estuvo al frente por seis años. Apareciendo en informes de gobierno de alcaldes de aquella entidad, en reuniones públicas con empresarios, así como en encuentros privados con líderes perredistas; Aureoles se presenta sin ningún pudor, acompañado en algunos casos de porristas.

Entre tanto el oriundo de Carácuaro volvía a colocarse en los reflectores de la opinión pública durante el primer informe de gobierno del alcalde de Morelia, en la región de Uruapan eran detenidos alrededor de un centenar de hombres armados, presuntamente vinculados a células criminales. La cascada de violencia que se desató durante su administración, le aparecía en el mismísimo rostro del exmandatario para opacar su enésimo destape presidencial.

En 2015, cuando Aureoles Conejo llegó al llamado solido de Ocampo, Michoacán registró 232 homicidios dolosos en el mes de octubre. Ya para mayo de 2021, justo en los últimos meses de la administración silvanista, esta cifra alcanzaba los 1,084 casos.

Pero, el legado del exmandatario perredista no se reduce a una entidad ensangrentada, sino también pasa por una deuda que compromete financieramente a las próximas generaciones y que asciende a los 21 mil millones de pesos; así como a un estilo frívolo y ostentoso de vida de él y su familia que, según trascendidos en medios nacionales, ya se encuentra siendo objeto de investigaciones por parte de autoridades federales.

Sin embargo, sabedor de que la oposición acusa una debilidad de perfiles que puedan ser competitivos para elección presidencial de 2024, Aureoles Conejo ha levantado la mano en una nueva aventura electoral en la que pretende ser el abanderado de una desfondada coalición opositora.

Fiel a su lógica, el michoacano vuelve a apostar a su suerte, misma que le llevó a ocupar altísimos cargos públicos en apenas una década; o quizá, quiere mantener a la impunidad que le mantiene sin rendir cuentas, bajo el cobijo del amplísimo paraguas del protagonismo electoral. Lo cierto es que las alternativas para Aureoles y para su partido, el eclipsado sol azteca, son pocas; pero queda claro que a ambos les sobra cálculo para jugarlas.

Este lance silvanista, se suma a los reiterados que tuvo durante su administración, mismos que no cuajaron más que en un berrinche que le permitió imponer a su hermano como Senador por la coalición PAN - PRD, para después, él mismo quebrantar su palabra y darle la espalda a Ricardo Anaya, apoyando así al priista José Antonio Meade en la carrera presidencial del 2018.

Lo hizo en reiteradas ocasiones durante 2017, justo cuando Michoacan requería de certidumbre después de la cadena de gobiernos interinos que padeció en los años oscuros del virrey Alfredo Castillo. Silvano lo vuelve a hacer ahora para acumular, con este, uno más a sus impúdicos destapes.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/mas-destapado-que-lyn-may
Descargado el 21 de noviembre de 2026.